

19 DE ENERO

BEATOS SANTIAGO SALÉS, *sacerdote,*
y GUILLERMO SAULTEMOUCHE, *religioso;*

IGNACIO DE AZEVEDO, *sacerdote y compañeros;*

SANTIAGO BONNAUD, *sacerdote y compañeros,*
JOSÉ IMBERT y JUAN NICOLÁS CORDIER,
sacerdotes

Mártires

Memoria

En esta memoria se celebra a los beatos mártires de la Compañía de Jesús que fueron muertos por la fe católica después de la división de los cristianos en el siglo XVI. Tales son: Santiago Salès y Guillermo Saultemouche († el 7 de febrero de 1593 en Francia, beatificados por Pío XI en 1926); a estos se añaden los que en la Revolución Francesa fueron muertos por la profesión de la fe, a saber, Santiago Bonnaud († el 2 de septiembre de 1792) y 22 compañeros († los días 2-5 de septiembre de 1792 en Francia, beatificados por Pío XI en 1826). También de la Revolución Francesa son José Imbert y Juan Nicolás Cordier, muertos en 1794.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Col 1,24

Me alegro de sufrir por vosotros:
 así completo en mi carne los dolores de Cristo,
 sufriendo por su cuerpo, que es la Iglesia.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que configuraste
a nuestros bienaventurados hermanos
con la muerte de Cristo, tu Hijo;
concede, por su intercesión, a cuantos creen en ti
que sean todos uno. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Si morimos con Cristo, viviremos con él.

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo

2, 8-13

Queridos hermanos: Haz memoria de Jesucristo el Señor, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David. Este ha sido mi Evangelio, por el que sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor. Pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación, lograda por Cristo Jesús, con la gloria eterna. Es doctrina segura: Si morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanecerá fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 41, 5.6.7.8.10

R./ Espera en Dios, que volverás a alabarlo.

V./ Recuerdo otros tiempos
y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo,
hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanzas,
en el bullicio de la fiesta

R./ Espera en Dios, que volverás a alabarlo.

V./ ¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

R./ Espera en Dios, que volverás a alabarlo.

V./ Cuando mi alma se acongoja,
te recuerdo,
desde el Jordán y el Hermón
y el Monte Menor.

R./ Espera en Dios, que volverás a alabarlo.

V./ Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas
mwe han arrullado.

R./ Espera en Dios, que volverás a alabarlo.

V./ Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando sombrío
hostigado por mi enemigo?

R./ Espera en Dios, que volverás a alabarlo.

ALELUYA

Bendito sea el Padre de las misericordias
y Dios de toda consolación,
que nos consuela en todas nuestras tribulaciones.

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, la encontrará

† Lectura del santo Evangelio según San Mateo

16, 21.24-27

En aquel tiempo empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los senadores, sumos sacerdotes y letrados, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Y les decía: El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si alguno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si malogra su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del Hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos que el Señor continúe en nuestra propia carne lo que todavía falta a los sufrimientos de Cristo.

- Para que sepamos ver en nuestros hermanos mártires la imagen viva de Cristo muerto en la cruz, roguemos al Señor.

- Para que, por su intercesión, tengamos el gozo de ver a todos los creyentes confirmados plenamente en la unidad, roguemos al Señor.

- Para que encontremos en los sufrimientos, las contrariedades y las persecuciones la eminente sabiduría de la cruz de Cristo, roguemos al Señor:

- Para que estemos dispuestos a darlo todo por perdido con tal de ganar a Cristo, que nos ama hasta el extremo, roguemos al Señor:

- Para que encontremos la alegría de nuestra vocación en el seguimiento de Cristo hasta la muerte, roguemos al Señor:

Señor, tú conoces nuestros esfuerzos de cada día en nuestro camino hacia el Reino. Ayúdanos a consumir el holocausto de la propia vida y de todas nuestras cosas, para llegar libres y felices a tu gozo eterno. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, nos concedas
que, al recordar el sacrificio de la cruz,
llevemos nuestra cruz y tengamos parte con Cristo,
al que los gloriosos mártires confesaron con su muerte.
Que vive y reina.

PREFACIO de los Santos Mártires o Misioneros, pág. 211, 213

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande
que el que da la vida por sus amigos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor: infunde en nosotros,
la eminente ciencia de la cruz,
para que ganemos a Cristo y todo lo estimemos pérdida
por aquel que nos amó hasta el extremo,
Jesucristo, tu Hijo, que vive.